

nen un papel fundamental que jugar. En su práctica han ejercido con éxito actitudes y opciones en lo relativo a los procesos de toma de decisiones.

Estamos hablando de la autogestión como práctica y de la concientización como tarea.

Excedería los límites de este artículo mostrar la superioridad a nivel de productividad y eficacia, de las formas autogestionarias en los procesos de toma de decisiones (3). dejemos tan sólo sentada la tesis de que tanto en el capitalismo democrático como en el centralismo se presenta, por la forma jerárquica en que se toman las decisiones, un ingente desperdicio de recursos.

Pues bien, se trataría de concientizar a los microempresarios de la superioridad, técnica incluso, de los procesos autogestionarios de toma de decisiones. Es una concientización que no se basa en futuros y/o realidades ante los que un

individuo e incluso muchos, muy poco pueden hacer. Es una concientización que toca de lleno el interés económico y material de los microempresarios en la medida en que apunta a la elevación de la productividad de las microempresas. Si esto es posible mostrarlo en la práctica, en la medida en que esta sociedad no es autogestionaria, estaríamos quebrando en sus bases la posible falsa conciencia de clase de este subsector de la clase popular, ampliando de paso la base social del movimiento popular.

Para ello necesitamos un cambio de actitud. Arriesgarnos a no tenerle miedo a las impurezas ideológicas.

NOTAS

(1) Esta discusión data al menos de comienzos de siglo. Se expresó teóricamente en la polémica que sostuvieron

Bernstein y Rosa Luxemburgo a partir de la aparición del libro de esta última "La acumulación de capital". Polémica que es parcialmente expuesta por G. Lukács en el artículo "Rosa Luxemburgo como marxista" recogido en "Historia y Conciencia de Clase", pp. 29-48 en la edición castellana de Grijalbo. Barcelona 1975.

(2) CEDICE. "Las primeras mediciones de la economía informal en Venezuela". Caracas 1986 (mimeo). Esta estimación es realizada con una clara intención ideológica en el sentido que hemos expresado. Es decir, pretende justificar ideológicamente la persistencia del subempleo so capa de manifestación de una alternativa para el pueblo. De allí que hayamos subestimado cuantitativamente la medición que en ese trabajo se expone. Por ahora sin mayores precisiones estadísticas.

(3) Cfr. Arrieta, José Ignacio. "La Autogestión como movimiento Social Alternativo". Tesis de ascenso en la Universidad de Carabobo. Caracas 1984 (mimeo).

Una alternativa

LA ECONOMIA EN LO POPULAR

Ignacio Gorrochategui

Jorge Moreno y

Alberto Rodríguez

Las experiencias económicas desde lo popular son una real alternativa para el desarrollo de una sociedad venezolana diferente. Representa una propuesta, donde el hecho de trabajar por la construcción de un nuevo país no se realiza desde una organización alejada del hecho productivo sino que por el contrario se realiza desde la misma práctica que genera el sustento de sus miembros.

NO ES AUTOFINANCIARSE, ES ALGO MAS

Sólo se es opción cuando se logra generar nuevas formas de hacer la producción y cuando la incidencia de los movimientos sociales deja de ser algo secundario, pasando éstos a constituir las utopías concretas del mundo deseado; lo social, lo económico y lo político se encuentran en la práctica como elementos reales e integrados a la realidad.

Asumir el aspecto económico no sólo implica abordar el autofinanciamiento de una buena idea: significa también poder vivir de ella nosotros mismos. Al entrar en lo económico estamos metiendo el dedo en la llaga: ¿Quién dijo que los modelos tradicionales de producción tienen el monopolio de cómo trabajar? y si así fuese, ¿cómo se explica el éxito de una cooperativa agrícola (La Alianza de Lara) con una estructura y funcionamiento poco ortodoxo y poco convencional?

CUIDADO CON EL MITO DE LA PREDESTINACION

Dentro de las llamadas organizaciones populares existe la tendencia a centralizar desde la toma de decisiones hasta la definición de políticas generales de las cosas que giran bajo su influencia. Da la impresión que existen unas macroorganizaciones que están predestinadas a dirigir y promover el trabajo de microorganizaciones.

Por eso en algunos círculos está arraigada la idea de que sólo es posible crear empresas teniendo detrás una gran organización sólida y previa. Tanta solidez niega la frescura, variedad y riqueza de las posibilidades, de las realidades que existen sobre la incursión en lo económico. Además, lo que está en juego en esta situación es la autonomía que debe tener cualquier forma organizativa para definir su cómo integrado a la realidad a la que pertenece: sus planes, sus decisiones, su acción, su evaluación y su forma o estilo de relación con las otras organizaciones socio-económicas.

Partimos de la afirmación según la

cual las empresas se crean desde abajo hacia arriba, de lo micro-social a lo macro-social, donde las experiencias van prefigurando nuevas formas de organización para la producción autogestionaria. De hecho, la experiencia del Movimiento Cooperativo en algunas de sus áreas es una muestra de esta concepción de construir lo colectivo: desde la organización al Movimiento, donde cada componente tiene injerencia y poder de decisión en lo que se está construyendo como alternativa a los modelos de producción prevalecientes.

Lo contrario es tratar de encasillar un líquido en una botella y no dejarlo correr, pues no hay confianza en sus posibilidades de éxito o simplemente se niega su existencia. Las organizaciones grandes (las botellas) pretenciosamente argumentan que ellas son exitosas y las que están naciendo no lo han demostrado; ni qué decir de las que no han nacido, pues mucho menos han hecho en el pasado.

El origen de infinidad de carpinteros, herreros, etc., organizados en talleres, de costureras, de cientos de productos de la llamada economía subterránea, no contó con una fuerte organización previa. Por otro lado, si vemos el caso del origen de las Centrales Cooperativas en diferentes regiones, no encontramos esa anterior organización que les facilitara la prestación del servicio funerario.

ES IMPORTANTE LA GERENCIA, PERO ¿CUAL GERENCIA?

El construir espacios nuevos en lo económico, social y político supone una fuerte capacidad de gerencia. Capacidad que no es la que puede adquirirse en "la academia", que brinda herramientas importantes, pero que modestamente reconoce que existe algo de arte y experiencia que es en definitiva lo que permite tomar buenas decisiones, sirviendo ella sólo de apoyo técnico para el arte.

Es por eso por lo que creemos que la gerencia es una habilidad, un arte combinado con ciencia, con la técnica. La gerencia se adquiere del "aprender haciendo" en el trabajo. No sub-valoramos la formación académica del gerente, sólo la ubicamos como un recurso, como la técnica necesaria para tomar decisiones. Lo académico forma al gerente en los aspectos técnicos y científicos, pero esta formación, por sí sola, no es garantía, estamos seguros, del éxito de las empresas de producción populares.

La toma de decisiones debe estar en manos del gerente con experiencia,

con arte. El técnico debe ser consultado para elaborar las alternativas de las decisiones a tomar; aquí radica la relevancia y la significación de su aporte. Es un error dejar que el académico tome la decisión; esta responsabilidad debe ser asumida por los miembros que tengan la experiencia de las dificultades enfrentadas, de los logros y de las alternativas de acción en la construcción de una organización.

Si así es en las empresas convencionales, ¿cómo será para nuestras organizaciones? Por eso es importante aprender y superar algunas técnicas pero no deslumbrarnos con ellas, pues no son panaces para gerenciar lo convencional y mucho menos lo son para nosotros.

HABLANDO DE MITOS: EL GRAN CAPITAL

El trabajo de producción popular no se debe acomplejar ante el mito del gran capital, pues éste no está presente en todas partes, y no siempre obtiene los máximos beneficios (sobre todo en Venezuela), siendo muchas veces superiores las experiencias de producción popular. No es comparable una mermelada casera a una de esas con sabor a plástico que tildan de igualita a la importada. Y los productores de mermeladas y conservas caseras no están quebrados. Lo que es peor, por ahí circula un chisme de que los portugueses que venden arepas hicieron quebrar a una atractiva e higiénica

cadena con nombre criollo, pero con funcionamiento ajeno, apoyado por un prestigioso grupo económico con muy buena gerencia y mucho capital.

En último término, aunque el gran capital lograra en algunos momentos el máximo beneficio, éste iría a parar a manos de unos pocos, fundamentalmente de los propietarios; mientras que según nuestra manera de producir, aunque no se obtenga un máximo beneficio, "a mí me toca más"; como nos dijo recientemente un trabajador de una empresa colectiva: "A mí me importa un pepino que la gran industria gane Bs. 20 por producto que vende, pues, aunque yo gano 5 haciendo lo mismo, éstos van a parar a mis manos como productor, y si trabajara en esa industria ganaría menos de Bs. 0,5 por producto".

SOMOS ALTERNATIVA

Hemos creado un espacio en el cual nuestro trabajo genera fuentes de ingresos, siendo a su vez un contexto para desarrollar la transformación de los modelos de producción vigentes. El trabajo que desarrollamos está al servicio de la propia organización y de la comunidad, ya que generamos riquezas propias y colectivas. Estamos construyendo en el presente lo que creemos debe ser el futuro.

Nuestro trabajo no es mercancía, la utopía existe.



REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editada por los Capuchinos de Venezuela. Viene publicándose desde 1965, a raíz del Vaticano II, para difundir el pensamiento conciliar en América Latina. Una revista para hacer del Nuevo Mundo un Mundo Nuevo.

5 números al año, cien páginas cada número.

Suscripción: Venezuela 50 bs.
América: 20 dólares USA
Resto del mundo: 25 dólares USA

Dirección: Apartado 51.608. Caracas 1050-A. Tlfno: 82.68.73

Inscripciones: Boulevard Brasil, 185. La Pastora, Caracas.
Centro Paulino. Salas a Caja de Agua. Caracas.